Preguntas:

1. ***Sobre la necesidad de recentralización de competencias.***

   Hemos conocido las competencias de educación, sanidad y servicios sociales centralizadas y además de no funcionar mejor, no respondían a la realidad cercana de la gente. Yo creo que habría que ir a una reducción de los cargos de libre designación, antes que de cargos electos, para profesionalizar la función pública y abrir un proceso federal que simplifique las administraciones; supere duplicidades y deje nítidas las competencias de cada administración. Iguales en derechos y prestaciones, diferentes en la organización de los servicios que los prestan según las realidades, sin inventar diferencias.

2. ***Sobre la economía. Necesidad de mayor esfuerzo por quien más tiene.***

   Así lo creo y así debería ser tanto en la generación de riqueza como en el pago de impuestos directos más progresivos. En España sin devaluar la moneda vía precios e impuestos indirectos se ha bajado la capacidad adquisitiva de los salarios un 7%. Estamos en un país en el que los trabajadores declaran unos ingresos medios en la RENTA anual de un millón doscientas mil, pesetas de las antiguas; mientras que los empresarios y profesionales liberales declaran unos ingresos medios de ochocientas mil pesetas: "Un mundo al revés"

3. ***Están los mejores representando a los partidos.***

   Creo que las candidaturas y los órganos representativos están basados en los más activos en la organización en cada momento y que están muy condicionadas con la correlación de fuerzas interna, más que en los sectores sociales a los que pedimos el apoyo. Si las candidaturas se eligieran en primarias abiertas a todos los que se quisieran inscribir, sería diferente. Además las listas deberían ser desbloqueadas para que los electores de cada formación decidieran a quién votar y en qué orden.

4. ***Qué hacen los europarlamentarios.***

   El Parlamento europeo aunque ha mejorado competencialmente, no es decisorio en la elección del Gobierno (La comisión) aunque si puede vetar y en teoría la labor de los eurodiputados además de defender al país que representan, trabajan en las comisiones a las que pertenecen. Es verdad que apenas conocemos a los cabezas de cada grupo en nuestro país, pero hay poca cercanía en su actividad. Europa tan necesaria como es, nos pilla muy lejos, cuando la necesitamos; incluso desconocemos qué podemos o debemos resolver allí.

5. ***Relación con IU tras haber dejado esta formación.***

   Dejé muchos amigos e ilusiones compartidas en mis 30 años de militancia activa. Siempre estaré agradecido a las gentes del PCE y de IU por haberme permitido ser útil desde unos ideales, pero muy abiertos a la gente sencilla que lo necesitaba. Mi presencia en la primera etapa de Gobierno con Alfredo Pérez Rubalcaba fue con la decisión negociada de IU y PSOE y permanecí en la

Dirección Federal hasta 2008, como coordinador parlamentario. Puede haber gente que me recuerde con recelo, tanto donde estuve; como donde colaboré.

6. ***Asociaciones de vecinos.***

   Siguen siendo una pieza de articulación social. Como todo tejido asociativo tiene una virtualidad nos encontramos todos sin diferencias ideológico-políticas y nos unen en función de problemas comunes que intentamos resolver. Deben huir de estar dependientes de la subvención del concejal de turno, que además limita en función de intereses coyunturales de cada institución o partido.

7. ***La pregunta ¿Que deberían hacer los partidos para recuperar el descrédito ciudadano o la lejanía de este?***

   Los partidos son un instrumento de participación de los ciudadanos en la política a realizar y no un grupo selecto de preparados que elaboran la receta y nos lo proponen para elegir. Se trata de abrir las organizaciones políticas a la ciudadanía, crear mecanismos de interlocución, tanto en la elaboración de las recetas, como en la aplicación de las mismas. Hacer protagonistas a la ciudadanía de su futuro. Hay que facilitar que la gente encuentre las sedes abiertas y dispuestas para trasladar problemas y soluciones, según lo que en cada momento le interese. No solo "los nuestros" todos son los nuestros cuando tienen un problema hayan votado a quien hayan votado.

8. ***Sobre la participación política. Quien más hace por la participación tiene menos representación política.***

   Las cosas hay que hacerlas al margen de los réditos electorales que nos den. Muchas veces les trasladamos la participación como un reclamo o como una regañina, recordándole a la gente que no lo hace y eso no es bueno. Los ciudadanos y ciudadanas pueden querer participar en temas específicos y no en otros; unos minutos o unas horas, pero no siempre y en todo. Habría que recuperar el referéndum temático como forma de llenar de contenido la participación. En las últimas elecciones de EE.UU, además de Presidente y Congreso se hicieron 177 referéndums, algunos contradictorios según el Estado.

9. **En los dirigentes de la izquierda en general y en algunos en particular es notorio un tradicional anticlericalismo que en muchos casos se torna feroz. En cambio muchísimos católicos simpatizan y votan a la izquierda, sintiendo los ataques a la Iglesia como en carne propia.** ***No le parece que debiera haber un acercamiento en aras de un entendimiento a pesar de las legítimas diferencias morales e ideológicas superando viejos fantasmas del pasado.***

   El problema está en el dogmatismo y en una visión ortodoxa, que intenta imponer a los demás su modo de ver y pensar. La iglesia como una parte del poder y no como una parte de liberación y su financiación. En mi época Alfonso Carlos Comín representaba un ala de "Cristianos por el socialismo" incorporada al PSUC. En el Comité de Honor del PCE se encontraba Diez Alegría "yo creo en la esperanza", el padre Llanos y en CC.OO el padre García Salve. Creo que

en ambas direcciones debe recuperarse una línea de respeto en el conocimiento mutuo y desde la pluralidad que cada uno alberga en su seno sabiendo que habrá actuaciones que no estemos de acuerdo y que unos y otros criticaremos.

10. **Es famoso el llamado "espíritu de la Transición" que se vio plasmado en los famosos "pactos de la Moncloa" y en el "consenso". Muchos pensamos que estamos en una época similar, salvando las distancias, en las que se hace necesario un plante de nuestra clase política y *empezar una etapa nueva haciendo las reformas constitucionales, estructurales y legales necesarias. ¿Es usted de la misma opinión?***

    Hay similitudes y diferencias, pero creo que sería bueno recuperar la forma de abordar nuevos retos comunes. En aquel momento Los pactos de la Moncloa fueron unos pactos de rentas: los trabajadores moderaban sus aspiraciones salariales, las empresas consolidaban un sistema de impuestos IRPF y Sociedades y el Estado invertía 800.000 millones en infraestructuras, escuelas, hospitales, etc y además nos sentábamos a concretar un texto constitucional en el que todos cedíamos y con el que todos podríamos aplicar un programa de gobierno diferente y fuimos a unas elecciones cada uno con el programa que defendíamos. Es decir es posible ponerse de acuerdo en grandes temas con pactos en la salida de la crisis, el proyecto europeo, la reforma administrativa y sus competencias y diferenciarnos en las prioridades que cada uno defiende.

11. **La "revolución" que trajo el Movimiento 15M, ilusionó a mucha gente, puesto que conectaba con el sentimiento de la mayoría: hartazgo de la clase política, crisis económica que afecta como siempre a los más desfavorecidos…, en general necesidad de cambio. Por otro lado hemos visto como se ha ido desinflando este fenómeno, seguramente por falta de liderazgo o por haber intentado monopolizarlo los movimientos más radicales o antisistema. *¿Qué opina de este fenómeno y si piensa que de alguna manera se pueden reconducir estas ideas democráticamente?***

    El mayo del 68 se produjo al margen de los partidos políticos, ni el partido comunista, ni el socialista intuyeron la explosión juvenil que les sobrepasaba como algo de lo antiguo a superar y que ponía en tela de juicio la estructura institucional y partidaria del momento. Aquí sucedió lo mismo, después de la primavera árabe por la democracia: una explosión social de nuestra juventud (el 52% en paro) cuando más preparada está y mejor comunicada por las nuevas tecnologías, que no encuentran respuesta ni cauce en nuestras instituciones, partidos y organizaciones sociales de diversa índole. La radicalización solo se producirá si no se reacciona dando cabida y cauce a ese clamor. Sin embargo no me gusta esa generalización contra la política y el cargo elegido, porque la fuerza del débil siempre será la unión y quien más necesita de la política es la gente sencilla. El poderoso ya se defiende solo y resuelve con ella y sin ella.